

LA EDUCACION NO PERDONA CUANDO LOS GOBIERNOS GASTAN MAL
ESCRIBE: CONGRESISTA KUENNEN FRANCEZA MARABOTTO

En estos días las principales calles de Lima, como las de otras ciudades del resto del Perú están por así decirlo inundados del sector magisterial, esos mismos que se dedican a enseñar a los niños, jóvenes y a veces adultos del país, es decir son responsables de la conducta social de todos los pueblos de la Nación. Sin embargo es sabido que en cualquier lugar de la tierra que la conducta social no está exenta de la participación de la economía, en todo caso el largo plazo de la historia demuestra que los ingresos adecuados que los gobiernos dan a sus profesores plantea y define una mejor enseñanza o cuando menos una mejor instrucción.

Es evidente que toda la sociedad peruana, no ha tenido la preocupación indispensable para mirar de cerca la gran problemática de la educación, más aún no hay ni ha habido por parte de los gobiernos una prioridad, no para dar asistencia social al primer sector nacional, sino para pasarlo en la órbita de la educación materna para que ésta gravite en el crecimiento y desarrollo nacional. Los decomisados, desnutridos seres que actúan hoy bajo el régimen público de prestar servicios al gobierno para ejercer la actividad de enseñar en el Perú, no saben o no entienden mal el papel que juega el hecho de tener buenos salarios. Los gastos que los gobiernos hacen en otras áreas demuestran con claridad suficiente que gastan mal, claro ejemplo es en la ciudad de Talara, el Gobierno invirtió en varias fábricas y ninguna funciona, expresando así, pérdidas irre recuperables por mas de \$400,000.00 dinero invertido en la planta de papel, sin embargo ésta fábrica nunca funcionó, se gastó \$180,000.00 con la compra de los buques de carga el Mantaro Pachitea, nunca llegaron a movilizar ninguna carga ni a moverse de la rada del Callao. Los ejemplos similares saltaron hoy a montones de obras inconclusas como es el caso del tren eléctrico, obras de riego a medio hacer, líneas de tren empezadas nunca terminadas, proyectos y estudios nunca realizados en la práctica, éstos gastos onerosos son de responsabilidad del gobierno o de los gobiernos que los hicieron que consintieron que en vez de que haya una Economía política determinada para mejorar la situación del Perú, causó mas empobrecimiento, no existe razón alguna para detener el gasto en la inversión de pagos mejores a los profesores o a los servidores de salud, que en su mayoría son de exclusiva responsabilidad del gobierno, no hay por tanto argumento válido para justificar la ineficiencia de los gobiernos y la antojadiza y malsana práctica de hacer política con la Economía.

Cuando apareció el petróleo en la selva peruana, concitó la alegría de los peruanos, algunos malos políticos entendieron quizás adrede que era mejor exportar que vender lo que se tenía dentro el país. En esos momentos por razones del mercado es decir por razones de la necesidades del hecho mismo de que había este argumento económico, empezó a crecer la floreciente actividad de transporte fluvial de carga, hubo una ferviente actividad de construcción de embarcaciones de río, mediante los cuales se transportaba el petróleo al Brasil. Se hizo el oleoducto nor peruano de una sola vía sin tener tampoco en cuenta su carácter integrador al Perú para energizar al país, es decir para que más adelante estuvieran las refinerías dentro el país, otro cantar habría hoy en el Perú si existiese una refinería en Huánuco, Cerro de Pasco ó Junín, este se convertiría como es lógico, en un afán integrador y además sería posible en el caso de que se necesite petróleo extranjero el oleoducto serviría para invertir el flujo de ida y vuelta según las necesidades y las posibilidades o según las sabias razones del mercado.

Ejemplos de este tipo han presionado para empobrecer al Perú y por supuesto a los profesores que al final como todos los otros peruanos pagan culpas ajenas. El Perú por tanto esta lleno de estos ejemplos, que sirven para expresar la burda torpeza de la ineptitud. Razones hay muchas para que el pueblo peruano reivindique al maestro.

Hubo dinero entonces para gastar mal, y todavía lo hay. Gastemos más en mejoras de sueldos y salarios de los profesores, eso no es malo, porque permite difundir la acción social y económica a través de mejores salarios en todo el Perú y reactivar más la economía propiciando un mayor consumo de bienes y servicios que en definitiva mejora la economía nacional.

Este olvido hacia los maestros es también el olvido de entender lo que es la producción nacional y el libre accionar, necesitamos un país moderno donde impere la ciencia y el conocimiento, erradiquemos el prejuicio y la ignorancia por el bien de nuestros hijos.